

## 9 SANTIFICAR EL TRABAJO

*Recuerda, entonces, que has recibido el signo espiritual, el Espíritu de sabiduría e inteligencia, el Espíritu de consejo y de fuerza, el Espíritu de conocimiento y de piedad, el Espíritu de santo temor, y guarda lo que has recibido. (Catecismo de la Iglesia Católica, 1.303)*

### **.. Textos de la Sagrada Escritura:**

- . “Sed fecundos y multiplicaos, poblad la tierra y dominadla” (Gen 1, 28).
- . “Yahvé Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo conreara y lo guardara” (Gen 2, 15).
- . “Todo lo que tenga un defecto, no lo ofrezcáis, porque no sería aceptado” (Lev 22, 20).
- . “¿No es este el carpintero, el hijo de María?” (Mc 6, 4).
- . “y se maravillaban sobremanera, y decían: todo lo hace bien: hace que los sordos oigan y que hablen los que no podían” (Mc 7, 37).
- . “Cualquier cosa que hagáis, hacedla de corazón, para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia” (Col 3, 23-24).
- . “Si alguno no quiere trabajar, que no coma” (2 Tes 3, 10).

### **- Uf... Trabajar debe ser un castigo divino.**

Pues te equivocas. Dice la Biblia que el hombre fue creado “para trabajar”, y las aves para volar. Si ves un pájaro que no puede volar da pena, un estudiante que no trabaja, también -o un hombre en paro-. Trabajar no es un castigo, ni una consecuencia del pecado original. Es una bendición de Dios.

Solo los seres humanos podemos participar del poder “creador” de Dios: podemos “transformar” un terreno seco en un jardín, un trozo de mármol en una obra de arte, las palabras en poesía...

### **- ¡Vaya!... Así que todavía tenemos que dar gracias.**

El trabajo forma parte de nuestra personalidad, no es nada “externo” a mí: me hace perezoso o trabajador. En mi trabajo quedo “reflejado”, fíjate que cuando vemos un cuadro de un artista decimos: “esto es un Miró”. La expresión “me siento realizado” -o “no me siento realizado”-, es acertada porque este trabajo me permite desarrollar mis facultades. Estoy satisfecho, “me reconozco” en eso, se nota que lo he hecho yo -aunque no ponga mi firma-, refleja mi “estilo”, mi manera “original” de hacer las cosas -por ejemplo, la manera de decorar tu habitación-.

### **- He de reconocer que cuando haces una cosa bien hecha te sientes satisfecho...**

La juventud de espíritu, el frescor interior, la ilusión por vivir, se manifiesta en la capacidad de proponerse proyectos a realizar: en la inventiva o “creatividad”. Inventar una música, una canción, una poesía, pintar un cuadro... Es divertido.

Quien no tiene ganas de trabajar, y de trabajar mucho y bien, está “acabado”, no tiene nada que hacer, deja pasar el tiempo, no espera nada ni va a ninguna parte; se dedica a matar el tiempo; cae en la rutina y el aburrimiento.

### **- En estas charlas se habla de lo que debemos hacer para ser santos... ¿Entonces, para ser santo también tengo que trabajar?**

No ha existido ningún santo en toda la historia de la Iglesia, que haya sido un perezoso. Si cuando oyes hablar de santidad lo primero que piensas es en rezar... Tienes una idea “deformada” de la santidad.

Ser santo es trabajar mucho y bien, con espíritu de servicio, cuidando los detalles, con profesionalidad -con perfección humana: no haciendo chapuzas aquí y allá-, atendiendo a cada persona; y poniendo el prestigio profesional al servicio de Dios y de los demás.

Si rezaras mucho y no trabajaras de verdad -supuesto realmente difícil, porque si eres perezoso, seguro que rezas poco y mal- Dios no está contento de ti.

El trabajo no un “pasatiempo”. Es nuestro lugar “natural” -no “sagrado”- de encuentro con Dios. La mayor parte del día la pasamos trabajando en el lugar de trabajo y aquí es donde nos espera Dios.

El trabajo nos hace santos cuando es ocasión de encuentro con Dios, cuando lo convertimos en oración, cuando tenemos presencia de Dios y lo ofrecemos por intenciones buenas... Es “una autopista” para ir al Cielo.

- **Todo esto es muy interesante, pero yo no recuerdo que Jesús nos dijera que tuviéramos que trabajar**

La gente se fija mucho en los tres años de vida pública de Jesús, los milagros, las parábolas... Pero casi toda su vida (30 años de 33) los pasó trabajando: ¡Él, que tenía que salvar a la humanidad! Por ser perfecto Dios y Hombre perfecto, todo lo que hizo “lo divinizó”: el trabajo ha pasado a ser un medio de santificación.

Jesucristo no era un “aficionado” de carpintero, ni unas manazas. Vivía de su trabajo. Era pobre pero no un miserable. Era conocido por su trabajo. ¿Y a ti? ¿Cómo te tienen “catalogado” tus compañeros de clase?

- **¿Entonces si procuro trabajar bien, me estoy acercando de verdad hacia Dios?**

¿Quieres que mejore tu vida como cristiano? Esfuérzate para ser mejor profesional: aprovecha las clases y las horas de estudio. Esto exige muchas virtudes: orden, puntualidad, constancia, fortaleza... Te “sorprenderás” del resultado.

El trabajador tiene tiempo para todo: para estudiar, para hacer oración, para ayudar en casa. El perezoso, en cambio, no tiene tiempo para nada. Pero evita también la “profesionalitis”: no puedo rezar porque tengo mucho trabajo; no ayudo en casa porque tengo exámenes...

Pide a Dios que té dé muchos años de vida, para poder hacer mucho bien. Que te dé “ilusión profesional”.

Te ayudará acordarte de Dios durante el trabajo poniendo delante un crucifijo, o una estampa de la Virgen María, y ofrecer esta hora concreta por una intención precisa: por el Papa, para que un amigo se confiese, por la paz en un país...

**.. Examen sobre trabajo y laboriosidad:**

- . ¿Tienes ilusión profesional, deseos de saber, de dominar un tema, o te limitas a ir tirando?
- . ¿Trabajas mucho y bien o tienes fama de perezoso?
- . ¿Aprovechas el tiempo en clase, por las tardes, los fines de semana?
- . ¿Le ofreces tu trabajo a Dios por el Papa, por los enfermos, por la paz...?
- . ¿Dedicas demasiado tiempo a la tele, juegos, música, Facebook...?
- . ¿Tienes prestigio profesional o podrían decirte “reza menos y estudia más”?
- . ¿Retrasas las cosas, las acabas bien, cuidas los detalles?
- . ¿Normalmente se te ve ocupado o perdiendo el tiempo?
- . ¿Te quejas por el exceso de trabajo?
- . ¿Utilizas el crucifijo o alguna estampa de la Virgen María para vivir la presencia de Dios durante el trabajo?
- . ¿Eres capaz de estudiar mucho rato en silencio y sin interrupciones?
- . ¿Haces los deberes, preparas bien los exámenes?